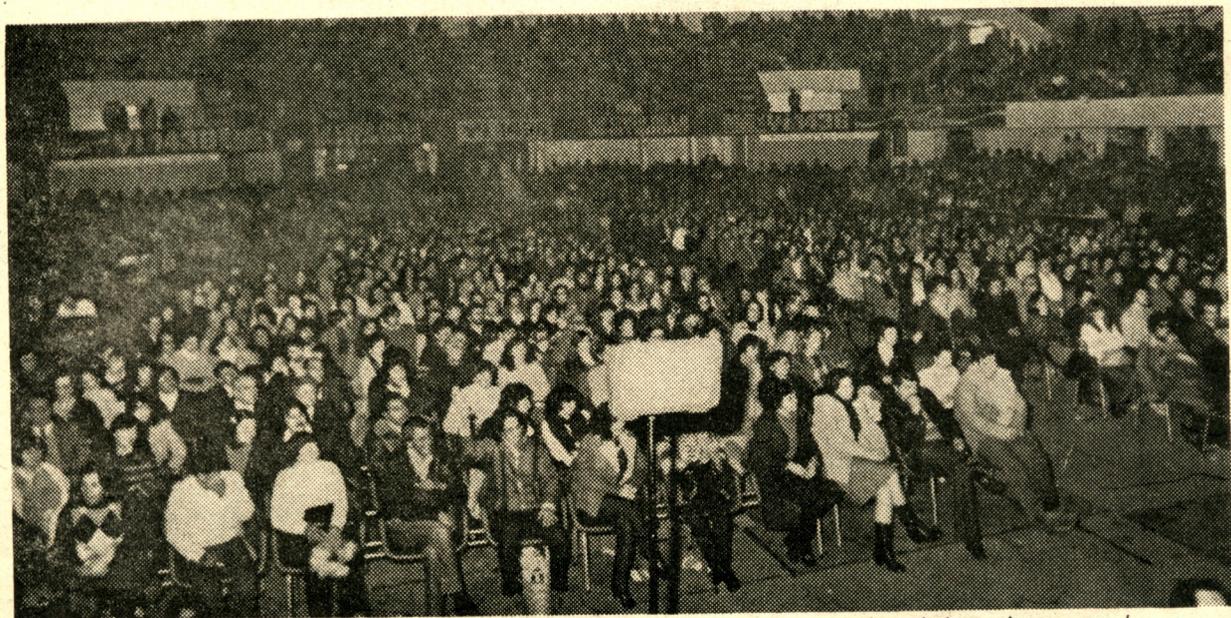


Canto Popular

Charlando con "Dino" en un recital deslumbrante

por Mario Bianchi



La foto habla por sí sola, un Palacio Peñarol repleto como para dejar claro que el movimiento sigue en marcha.

Catorce de Agosto de 1982, nueve y media de la noche comienza a levantarse el telón en el Palacio Peñarol, miles de personas que colmaban las instalaciones explotan en aplausos y ovaciones cerradas, los primeros acordes de una guitarra los vuelven a enmudecer; si cortáramos la historia aquí quizás se pensaría que hablamos del recital de un supergrupo de los que una tremenda plataforma de publicidad respalda, pero no es así, no, en el escenario estaba "Dino" y un acompañante, sólo ellos dos, para dar comienzo a un recital con figuras nacionales con gente nuestra, con nuestro propio canto.

Desde días atrás el festival ya se vislumbraba un éxito. La gente enterada de la nómina de artistas marcaba con rojo en su agenda el sábado a la noche, en la calle los seguidores del movimiento de canto popular estaban de parabienes; nosotros teníamos la convicción del éxito pero, íntimamente nos asaltaba una duda, el recital anterior había sido un éxito? sería este igual, se llenaría la capacidad locativa del Palacio? Sinceramente no esperábamos una respuesta como la que tuvimos ese sábado a la noche, no sólo la cantidad de gente impresionó sino que la forma con que ésta recibió cada canción, como

pidió los besos, como cantó el público en varias oportunidades, en fin fue impresionante.

Al terminar la primera parte del recital nos acercamos a Gastón Ciarlo, el inigualable "Dino" para charlar acerca de su música de esas milongas urbanas, que encierran tanto de calle, de barrio Sur, de Montevideo todo.

Joventango: "Dino", tus interpretaciones siempre tienen un algo de ciudad, tus milongas, llegan a tener la misma mística del tango en cuanto a identificación popular? A qué atribuí ese fenómeno?

Dino: En sí es algo sencillo, primeramente tendría que decirte que yo conozco nada mas que Montevideo, ya que las veces que he ido a Buenos Aires, solo estuve en el estudio de grabación y en el boliche, en cuanto a lo musical pienso que todo sale de un mismo lado, del Sur, el ritmo del candombe cuando se le divide al medio se transforma en murga y así de la misma forma, los acordes de folk y rock, llevados a tiempo de milonga se mediatizan en lo que la gente denominó, las milongas urbanas.

Joventango: ¿Cómo nacieron esas milongas?

Dino: Bueno la verdad que yo se poco de guitarra, siempre había

tocado folk y rock, que era la música de mi tiempo, luego con el movimiento de canto popular comencé a tocar milongas pero en los acordes que yo conocía, y resultó esto que es la música del Dino de hoy.

Joventango: ¿Con ese tipo de música el fenómeno se reinvierte?

Dino: En realidad vuelve a su cauce anterior, un día me propuse saber qué era la milonga como fenómeno, entonces averigüé leyendo a Ayestarán que la milonga como música nació en la ciudad y que luego se desplazó hacia el medio rural, para volver a la ciudad nuevamente, esta es otra etapa más del devenir de la música.

Joventango: Para finalizar, ¿Qué sentiste sobre el escenario con tanta gente como la de esta noche?

Dino: Es realmente reconfortante que la gente se siga acercando a los recitales en la forma que lo hizo hoy, pienso que esto es importante para que de una vez por todas se aprecie la dimensión en sí de todo este movimiento musical.

Nos retiramos del Palacio satisfechos con las palabras de Dino, con lo que fue el espectáculo en sí, con varias cosas que en la noche averiguamos, como que luego de una "pretemporada", el excelente